

UN MODELO ENERGÉTICO QUE NAUFRAGA

GREENPEACE

La causa de las mareas negras hay que buscarla, por un lado, en la falta de responsabilidad de las compañías petroleras, que para ahorrarse costes transportan el petróleo sin las mínimas condiciones de seguridad. Pero por otro lado hay un hecho de fondo que no debemos olvidar: se transporta demasiado petróleo, y se consume demasiado petróleo.

El petróleo es la principal fuente de energía del mundo (38% de la energía primaria), y más aún en los países ricos (42% de la energía primaria en la OCDE). En 2001 se extraía un 25% más que en 1973, cuando ocurrió la primera "crisis del petróleo", de la que parece que no hemos aprendido mucho. La mayoría de la extracción de crudo (el 30%) proviene de Oriente Medio, siendo Arabia Saudita el principal productor mundial (12%, 423 millones de toneladas). La mitad de las exportaciones de crudo salen también de Oriente Medio (49,8%, 839 MT); más de la mitad de las importaciones se reparten entre Europa (465 Mt) y EE.UU. (455 Mt).

Europa importa por mar cada año tanto petróleo como el transportado por 4.500 barcos como el Prestige.

El 22% de los derivados del petróleo salen de las refinerías de EE.UU. (15,1 millones de barriles diarios) y el 21% de las refinerías europeas (14,8 millones de barriles al día), siendo los mayores exportadores de estos productos Oriente Medio (2,3 millones de barriles diarios) y el mayor importador EE.UU. (2,5 millones de barriles) seguido de Europa (2,2 millones). El conjunto de países de la OCDE refina el 57% del petróleo mundial.

El 30% del petróleo mundial se consume en América del Norte, sobre todo en EE.UU. (25,5%). **España consume el 2,1% del petróleo del mundo, siendo el 14º país de mayor consumo: 73 millones de toneladas de petróleo al año (¡el equivalente a 944 barcos como el Prestige!).**

El consumo de energía final en el mundo (datos de 1999) sigue siendo mayoritariamente de productos petrolíferos (43%) y más en la OCDE (53%). El 58% de esos productos los consume el sector transporte (1.577 millones de toneladas equivalentes de petróleo).

Y claro, de los 23.172 millones de toneladas de CO₂ emitidas por la humanidad por la quema de combustibles fósiles en 1999 (un 43% más que en 1973), la mayoría se debían al petróleo (42%). Los países industrializados, menos de la quinta parte de la población mundial, emitimos el 53% del CO₂.

¿A quién le extraña, pues, que haya mareas negras? Mientras estas demoledoras cifras no cambien, todo es cuestión de apostar dónde será la próxima marea negra. Pero mientras la marea negra deja de verse al cabo del tiempo, el CO₂, producido en la quema de combustibles fósiles, se sigue acumulando en la atmósfera, y en consecuencia el planeta se calienta: la década de los 90 registró las temperaturas más altas del milenio. Por este camino, en 25-30 años habremos quemado combustibles fósiles suficientes para rebasar los límites ecológicos del cambio climático. Y todavía nos quedarían disponibles 3 veces más en las reservas conocidas.

Es evidente que necesitamos un cambio de modelo energético, antes de que el modelo energético nos haga naufragar definitivamente. **Pero existen soluciones: simultanear el ahorro, una mejora en la eficiencia energética y aprovechar al máximo los recursos renovables de que disponemos;** por ejemplo, aprovechando solamente la energía eólica, Europa podría producir tanta energía como el petróleo de más de 3.000 barcos como el Prestige. Y están todas las demás energías renovables...



San Bernardo 107, 1º 28015 Madrid Tfn.: 91 444 14 00
Portaferrissa, 17 08002 Barcelona Tfn.: 93 318 77 49
Carrer dels Blanquers, 1. La Calatrava 07001 Palma Tfn: 971 724 161